

Serie: Cronologías

Jacob a José

Un estudio cronológico desde Jacob hasta José,
incluyendo el ingreso de Israel a la tierra de
Egipto, una fecha profética clave.



Federico Salvador Wadsworth



0. Contenido

- 0. Contenido 2
- 1. Introducción General 3
- 2. Estructura del Tratado de Cronología..... 3
- 3. Mapa General de Tratados..... 5
- 4. Mapa del Tratado 6
- 5. Diagrama de la Cronología..... 7
 - 5.1. Año de Nacimiento de los hijos de Jacob 8
- 6. Propósito del Tratado 9
- 7. Desarrollo del tema 9
 - 7.1. Vida de los Patriarcas 9
 - 7.2. Cronología..... 18
 - 7.3. Conclusiones..... 19
- 8. Material complementario 19
 - 8.1. Cronología del nacimiento de los hijos de Jacob 19



1. Introducción General

La búsqueda del conocimiento de Dios y su propósito para el hombre constituye la más apasionante de las aventuras que la mente humana pueda proponerse. El reto de encontrar en el libro sagrado aquel hilo de oro del plan de salvación recompensará al estudioso, que podrá comprender la majestuosidad del esfuerzo de Aquél que **“no escatimó ni a su propio hijo” (Romanos 8: 32)**.

El conjunto de tratados sobre cronología bíblica, del que usted tiene en sus manos uno de los estudios, ha sido preparado para proveer al miembro laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del conocimiento requerido para enseñar a otros acerca de cómo crecer **“en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3: 18)** así como para **“presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3: 15)**.

El autor es miembro regular de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde 1977, anciano de iglesia desde 1979, esposo, padre y abuelo, con el gozo de tener a toda su familia en **“la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1: 3)** y que además suscribe totalmente las 28 doctrinas oficiales de la misma.



Reitero que estos tratados han sido preparados para el miembro de Iglesia, por lo que deberá graduar la dosis de conocimiento que deba transmitir a aquellos que se encuentren interesados en conocer a Jesús, a quien el profeta llama el **“Deseado de todas las gentes” (Hageo 2: 7)**.

Por eso, al mismo tiempo, hemos querido también incluir material complementario a la cronología que esperamos le permita ampliar sus actuales conocimientos, así como estar preparado para profundizar en **“cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1 Pedro 1: 12)**. Su habilidad para introducir estos subtemas en armonía con los conceptos centrales es clave para favorecer la transferencia del conocimiento que usted y yo nos proponemos.

Dado que el conocimiento de nuestro Dios y sus propósitos estarán, por la obra y gracia del Espíritu Santo, siempre en pleno desarrollo, podrá encontrarse regularmente con actualizaciones de cada tratado (vea la fecha aa.mm.dd que acompaña al nombre del archivo). Estas actualizaciones, por supuesto, también corregirán algunas de las fallas humanas que puedan haber pasado inadvertidas para el autor. Por otro lado, su bien intencionado propósito de ayudarnos a mejorar estos temas será siempre bienvenido.

2. Estructura del Tratado de Cronología

Al inicio de cada tratado le presentaremos la estructura general del conjunto de estos utilizando un diagrama de bloques numerado, llamado Mapa General de Tratados. Este gráfico (que aparece en la subsiguiente página) le permitirá ver dónde encaja el tratado que tiene en sus manos en relación con los otros temas. Para facilitar su ubicación además de la numeración, este estará marcado en color diferente de los demás. Coleccione los temas, actualícelos y ordénelos en esta secuencia si le parece útil a su propio desarrollo del conocimiento.

Los números en cada bloque establecen simultáneamente el orden de creación de estos tratados y la dependencia lógica también entre ellos. Los bloques del número 70 en adelante representan, a su vez, un conjunto de tratados sobre dicho tema. Los he agrupado en 6 grandes temas:

- | | | |
|----|----------------------------|-------------|
| a. | Religiones comparadas | Serie 70.nn |
| b. | Cronologías | Serie 75.nn |
| c. | Armonías de los Evangelios | Serie 80.nn |
| d. | Genealogías | Serie 85.nn |
| e. | Biografías bíblicas | Serie 90.nn |
| f. | Historia | Serie 95.nn |

La lectura de estos temas le dará el marco referencial para entender los tratados más temáticos. Estos otros temas tienen su propia estructura que guardará relación con la aquí mencionada.

Luego del diagrama del conjunto, encontrará usted un diagrama de bloques del estudio propiamente dicho, llamado Mapa del Tratado, donde podrá notar lo siguiente:

- Cada bloque del diagrama indica el versículo o versículos de referencia en la parte inferior y una breve frase que corresponde con la lógica de su inclusión en el tema.



- b. Notará que hay algunos bloques, con versículos de color diferente, que hacen referencia a parábolas que ayudan a entender el tema central.
- c. Otros bloques, que no contienen versículos, exponen asuntos que podría usted tocar cuando presente el estudio; asuntos que poseen un trasfondo histórico, geográfico, científico, técnico, entre otros. Usted encontrará en este estudio alguna información que le ayudará a exponer sobre estos conceptos.
- d. Estos dos tipos de bloques no necesariamente están incluidos en todos los estudios.
- e. Las flechas indican la secuencia lógica en la que el autor piensa que estos temas deben ser presentados. La secuencia está establecida de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo, su propia iniciativa y conocimiento de las necesidades de sus oyentes le pueden marcar una ruta diferente. Déjese guiar en oración por Aquél que no puede errar.

Luego del mapa mencionado, encontrará usted uno o más diagramas de cronología que se tratarán en este estudio.

Al finalizar esta fase gráfica usted encontrará el estudio en detalle, que seguirá hasta donde sea posible, la estructura del diagrama de bloques. Algunos materiales complementarios al estudio se incluirán al final. Le recomiendo que los lea con anticipación para encontrar el momento exacto para incluirlos en su exposición.

Hasta donde me ha sido posible he presentado la fuente de algunos de estos temas para que pueda extender su comprensión revisándolos. No pretendo conocer todo lo que estas fuentes tratan sobre el tema, por lo que lo aliento a profundizar y comentarme cómo mejorar este contenido. He incluido algunas imágenes halladas en Internet para hacer más amena su lectura, espero le agraden.

La fase escrita del estudio contendrá:

- a. Acápites por los subtemas principales.
- b. Citas Bíblicas (en color rojo).
- c. Citas del Espíritu de Profecía (en color verde).
- d. Citas de libros o artículos de diversos autores, destinadas a ampliar su conocimiento sobre el tema (en color azul).
- e. Comentarios de las citas mencionadas; en algunos casos estos se presentarán antes de la cita, como anticipando la declaración, mientras que en otras se ubicarán después como confirmación del concepto que se sostiene (en color negro).
- f. Mapas, cronogramas, genealogías y otros diagramas cuando corresponda a la exposición del tema.
- g. Material complementario agrupado en un acápite que ayuda a comprender algunos de los aspectos que podrían surgir al tratar el tema central con otras personas. No todos los temas contienen necesariamente este material.

Cuando no se indique lo contrario las citas de la Santa Biblia corresponden a la versión Reina-Valera 1960, mi favorita. Alguna vez incluiré otras versiones para comparar o ampliar la comprensión de un texto.

Cuando usted desarrolle un estudio bíblico sobre este tema con personas que no pertenecen a la Iglesia le recomiendo que use la sección correspondiente al estudio (con los versos incluidos en el diagrama de bloques) sin presentar las declaraciones del Espíritu de Profecía. Comente los materiales complementarios conforme surjan en la exposición, así como en la fase de preguntas y respuestas.

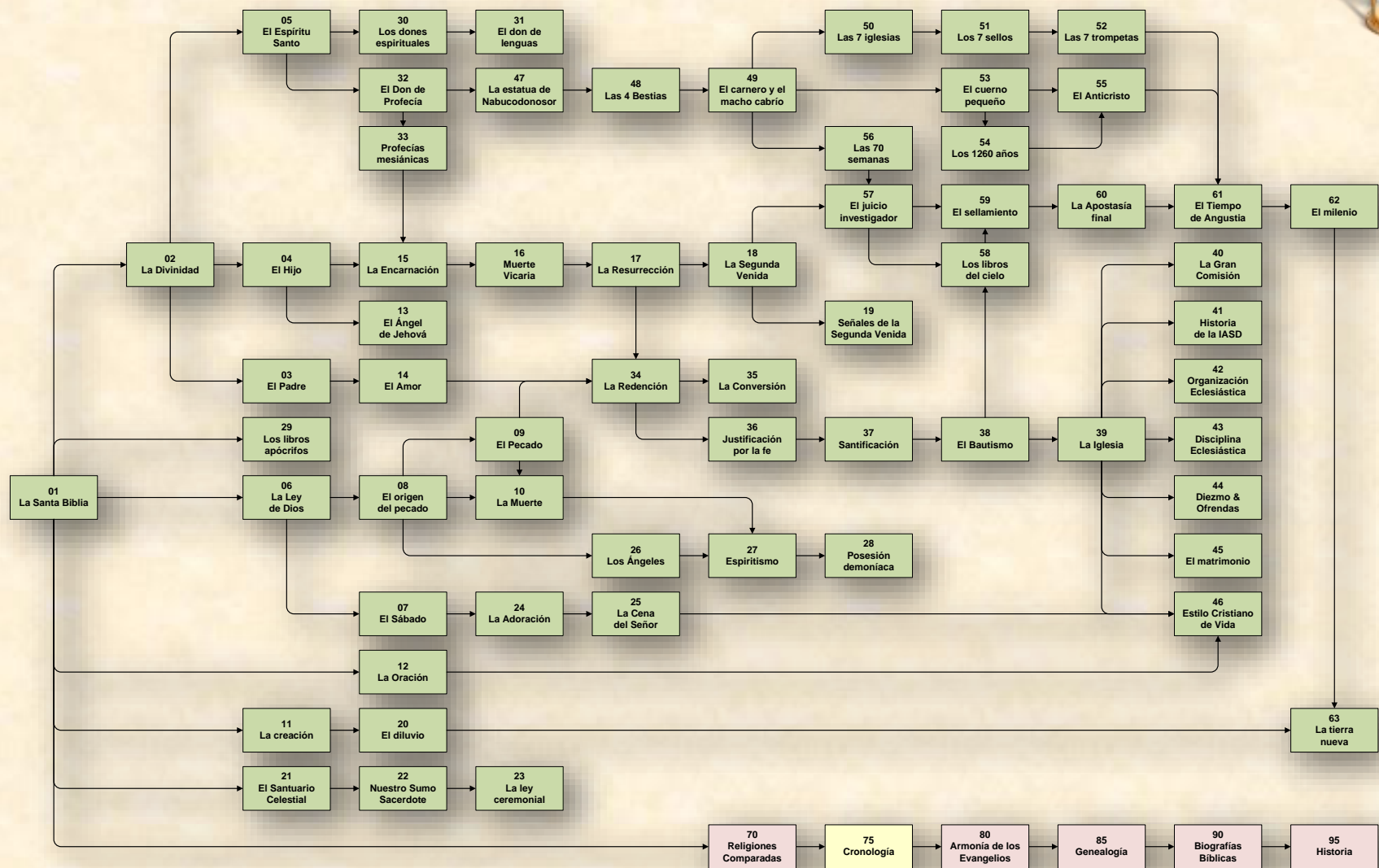
He preparado también un archivo que incluye todos los diagramas de bloques de los tratados de manera que le sirvan de ayuda memoria cuando presente el tema. También he creado un archivo con una copia de todos los contenidos de los tratados de manera que pueda revisarlos sin abrir cada uno de los documentos, en caso esté buscando un subtema específico.

Permítame, como hasta ahora, que durante el estudio me dirija a usted en forma personal. Creo que así es como nuestro Salvador hablaba con aquellos a quienes amaba y deseaba salvar. Seguramente usted hará lo propio con aquellos que le escuchen con este propósito.

Este es un material gratuito que seguramente ha llegado hasta usted por alguien que lo aprecia y desea que conozca aún más a Jesús y su maravilloso plan de salvación. Difúndalo de la misma manera, ya que **“de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10: 8)**.

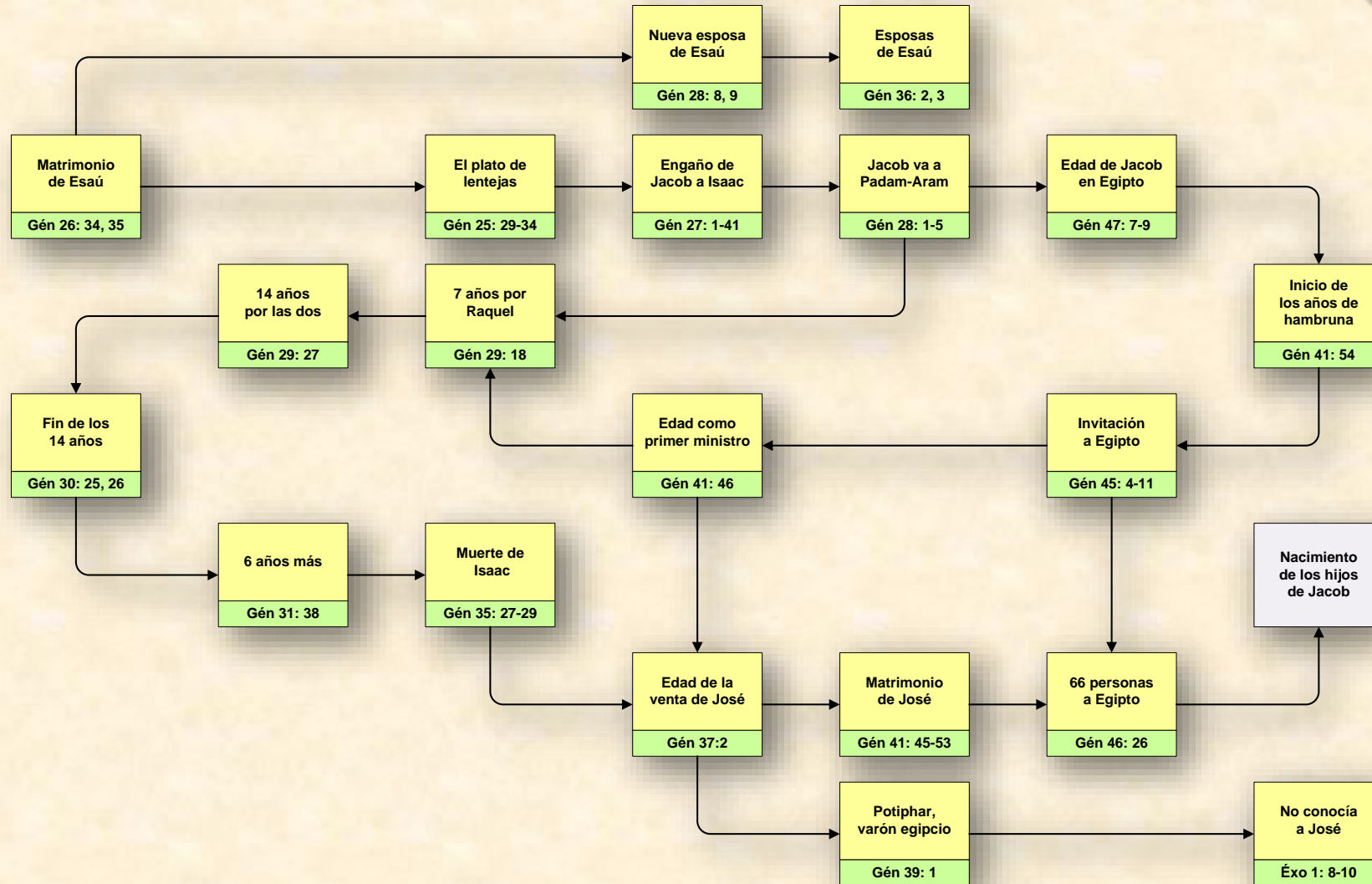


3. Mapa General de Tratados



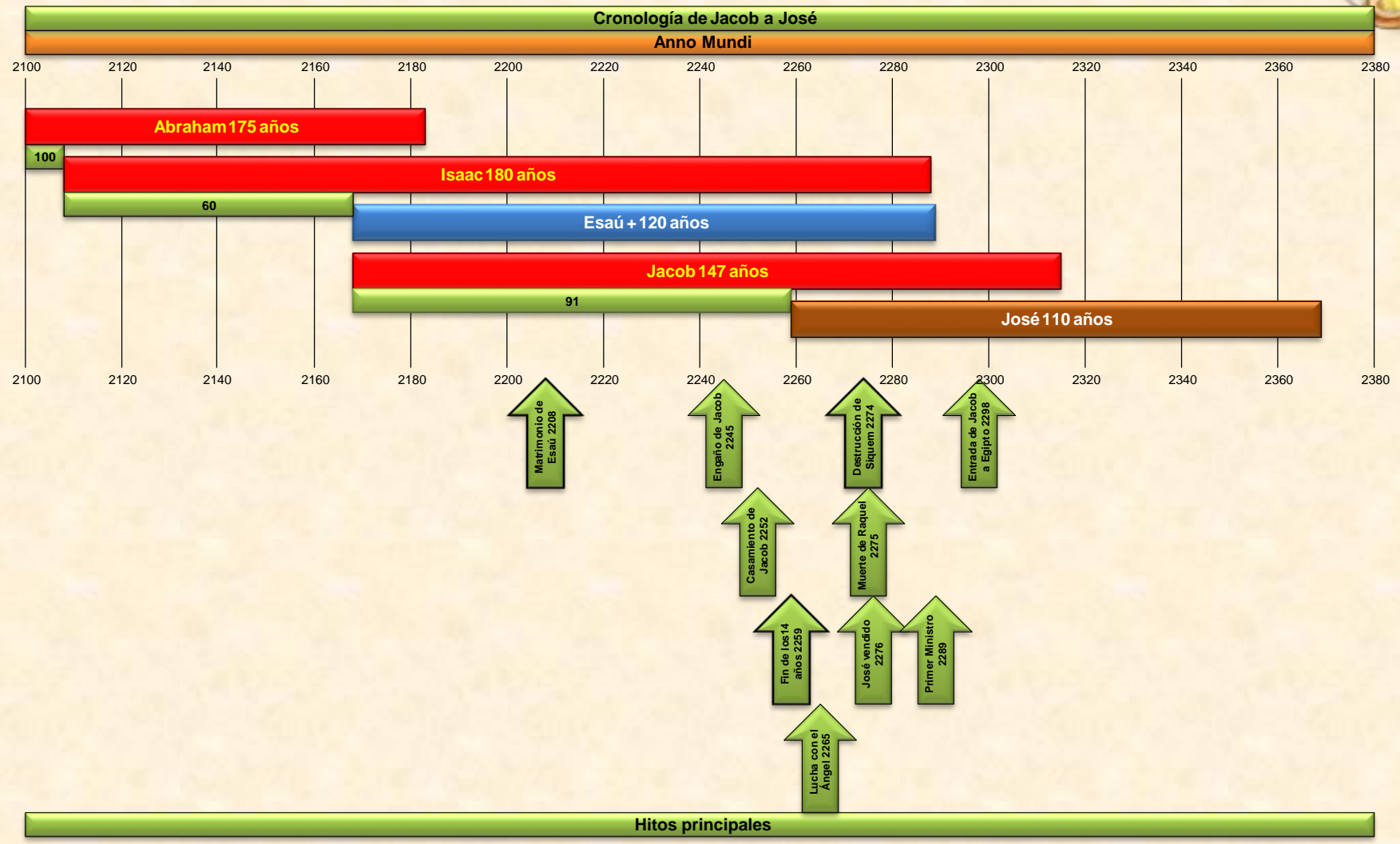


4. Mapa del Tratado



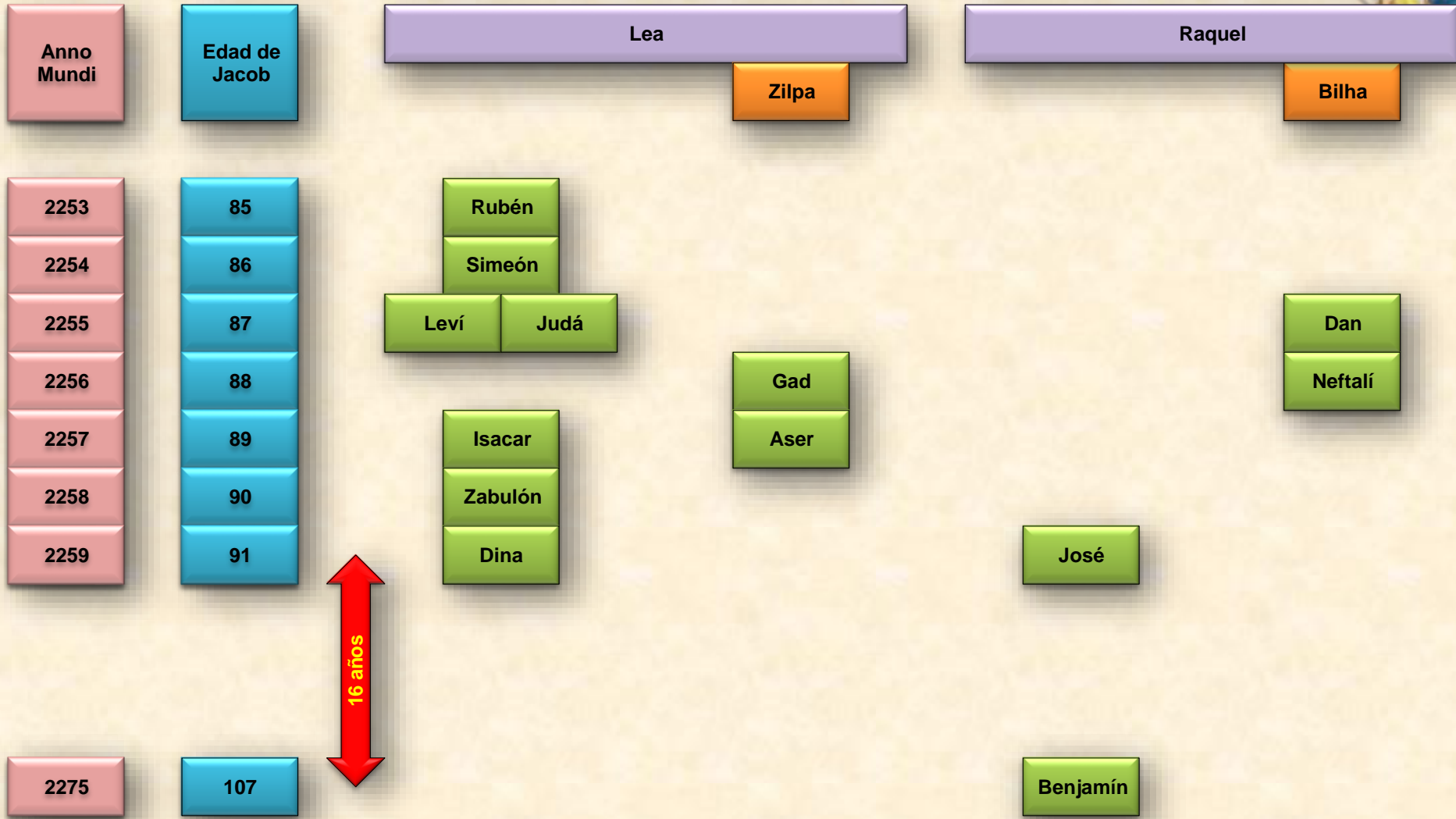


5. Diagrama de la Cronología





5.1. Año de Nacimiento de los hijos de Jacob





6. Propósito del Tratado

El propósito del tratado es el siguiente:

- Situar cronológicamente los acontecimientos de la vida de Jacob.
- Situar cronológicamente los acontecimientos de la vida de José.
- Establecer, junto con otros tratados, la base para la cronología del éxodo.
- Poner en perspectiva histórica algunos acontecimientos claves de la vida de estos patriarcas.
- Establecer la cronología aproximada del nacimiento de los hijos de Jacob.

7. Desarrollo del tema

7.1. Vida de los Patriarcas

Hemos analizado en la cronología de Abraham a Jacob la ubicación en el tiempo (escala Anno Mundi) de la vida de estos patriarcas sin entrar en detalle de la vida de Jacob y Esaú. Añadiremos al análisis la vida de José, tan importante para entender el ingreso de Israel a Egipto, base del estudio posterior de la Cronología del Éxodo.

El primer acontecimiento importante para la cronología es el matrimonio de Esaú, hermano de Jacob, que se casó a los 40 años, lo que permite establecer la fecha del mismo en la cronología. Como Esaú y Jacob eran gemelos es casi innecesario decir que Jacob tenía también 40 años. Esaú tomó esposas de los heteos que eran paganos, conocidos en la historia como los hititas, un poderoso imperio en algún momento de la historia temprana de Mesopotamia.

Y cuando Esaú era de cuarenta años, tomó por mujer a Judit hija de Beeri heteo, y a Basemat hija de Elón heteo; y fueron amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca.

Génesis 26: 34, 35

Esaú se crió deleitándose en la complacencia propia y concentrando todo su interés en lo presente. Contrario a toda restricción, se deleitaba en la libertad montaraz de la caza, y desde joven eligió la vida de cazador. Sin embargo, era el hijo favorito de su padre. El pastor tranquilo y pacífico se sintió atraído por la osadía y la fuerza de su hijo mayor, que corría sin temor por montes y desiertos, y volvía con caza para su padre y con relatos palpitantes de su vida aventurera.

Jacob, reflexivo, aplicado y cuidadoso, pensando siempre más en el porvenir que en el presente, se conformaba con vivir en casa, ocupado en cuidar los rebaños y en labrar la tierra. Su perseverancia paciente, su economía y su previsión eran apreciadas por su madre. Sus afectos eran profundos y fuertes, y sus gentiles e infatigables atenciones contribuían mucho más a su felicidad que la amabilidad bulliciosa y ocasional de Esaú. Para Rebeca, Jacob era el hijo predilecto.

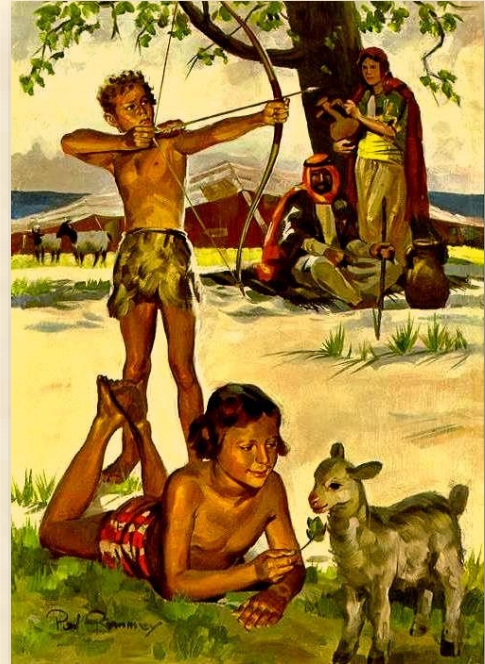
Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 175

Muchos años antes de este matrimonio, probablemente cuando ambos eran menores de 30 años, había ocurrido el episodio del menosprecio de la primogenitura por parte de Esaú, en el conocido asunto del plato de lentejas, que le dio sobrenombre a Esaú, llamado desde entonces Edom (rojo, de la misma raíz que el nombre de Adán) por el color de las lentejas. Este menosprecio tenía una motivación...

Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado, dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por tanto fue llamado su nombre Edom. Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura. Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura. Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura.

Génesis 25: 29-34

Las promesas hechas a Abrahán y confirmadas a su hijo eran miradas por Isaac y Rebeca como la meta suprema de sus deseos y esperanzas. Esaú y Jacob conocían estas promesas. Se





les había enseñado a considerar la primogenitura como asunto de gran importancia, porque no sólo abarcaba la herencia de las riquezas terrenales, sino también la preeminencia espiritual. El que la recibía debía ser el sacerdote de la familia; y de su linaje descendería el Redentor del mundo. En cambio, también pesaban responsabilidades sobre el poseedor de la primogenitura. El que heredaba sus bendiciones debía dedicar su vida al servicio de Dios. Como Abrahán, debía obedecer los requerimientos divinos. En el casamiento, en las relaciones de familia y en la vida pública, debía consultar la voluntad de Dios.

Isaac presentó a sus hijos estos privilegios y condiciones, y les indicó claramente que Esaú, por ser el mayor, tenía derecho a la primogenitura. Pero Esaú no amaba la devoción, ni tenía inclinación hacia la vida religiosa. Las exigencias que acompañaban a la primogenitura espiritual eran para él una restricción desagradable y hasta odiosa. La ley de Dios, condición del pacto divino con Abrahán, era considerada por Esaú como un yugo servil. Inclinado a la complacencia propia, nada deseaba tanto como la libertad para hacer su gusto. Para él, el poder y la riqueza, los festines y el alboroto, constituían la felicidad. Se jactaba de la libertad ilimitada de su vida indómita y errante.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 175, 176

Jacob anhelaba la primogenitura, conocía que le estaría reservada y buscaba por sí mismo que asegurarse ese privilegio, privilegio que su hermano apenas valoraba.

Cuando Esaú, al volver un día de la caza, cansado y desfallecido, le pidió a Jacob la comida que estaba preparando, éste último, en quien predominaba siempre el mismo pensamiento, aprovechó la oportunidad y ofreció saciar el hambre de su hermano a cambio de la primogenitura. **“He aquí yo me voy a morir, exclamó el temerario y desenfrenado cazador; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?” Génesis 25: 32.** Y por un plato de lentejas se deshizo de su primogenitura, y confirmó la transacción mediante un juramento. Unos instantes después, a lo sumo, Esaú hubiera conseguido alimento en las tiendas de su padre; pero para satisfacer el deseo del momento, trocó descuidadamente la gloriosa herencia que Dios mismo había prometido a sus padres. Todo su interés se concentraba en el momento presente. Estaba dispuesto a sacrificar lo celestial por lo terreno, a cambiar un bien futuro por un goce momentáneo. **“Así menospreció Esaú la primogenitura”.** Al deshacerse de ella, tuvo un sentimiento de alivio. Ahora su camino estaba libre; podría hacer lo que se le antojara. ¡Cuántos aun hoy día, por este insensato placer, mal llamado libertad, venden su derecho a una herencia pura, inmaculada y eterna en el cielo!

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 177, 178

Luego de este episodio ocurre la hambruna que lleva a Isaac y toda su gente a habitar en Gerar de Filistea, con el episodio de Abimelec. No es posible definir el tiempo en que esto ocurre. Es evidente que Abrahám ya descansaba (ocurrió cuando Esaú y Jacob tenían 15 años) por lo tendría que ser entre esta edad y los 40 años en que ocurre tanto la renuncia a la primogenitura como la hambruna.

Un acontecimiento clave para esta cronología es la fecha del engaño de Jacob y Rebeca a Isaac para obtener la bendición reservada para el primogénito. La tendencia natural a suponer que Jacob era un jovencito cuando su madre lo convenció para engañar a su anciano padre (aprovechándose de su ceguera) no pueden sostenerse cuando se estudia la cronología del evento. Jacob tenía en esa ocasión 77 años de edad, como comprobaremos luego, mientras que Isaac tenía 137 años. Analicemos algunos aspectos del pasaje siguiente.

Aconteció que cuando Isaac envejeció, y sus ojos se oscurecieron quedando sin vista, llamó a Esaú su hijo mayor, y le dijo: hijo mío. Y él respondió: heme aquí. Y él dijo: he aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte. Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo y tráeme caza; y hazme un guisado como a mí me gusta, y tráemelo, y comeré, para que yo te bendiga antes que muera. Y Rebeca estaba oyendo, cuando hablaba Isaac a Esaú su hijo; y se fue Esaú al campo para buscar la caza que había de traer. Entonces Rebeca habló a Jacob su hijo, diciendo: he aquí yo he oído a tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo: tráeme caza y hazme un guisado, para que coma, y te bendiga en presencia de Jehová antes que yo muera. Ahora, pues, hijo mío, obedece a mi voz en lo que te mando. Ve ahora al ganado, y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, y haré de ellos viandas para tu padre, como a él le gusta; y tú las llevarás a tu padre, y comerá, para que él te bendiga antes de su muerte. Y Jacob dijo a Rebeca su madre: he aquí, Esaú mi hermano es hombre veloso, y yo lampiño. Quizá me palpará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición. Y su madre respondió: hijo mío, sea sobre mí tu maldición; solamente obedece a mi voz y ve y tráemelos. Entonces él fue y los tomó, y los trajo a su madre; y su madre hizo guisados, como a su padre le gustaba. Y tomó Rebeca los vestidos de Esaú su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió a Jacob su hijo menor; y cubrió sus manos y la parte de su cuello donde no tenía vello, con las pieles de los cabritos; y entregó los guisados y el pan que había preparado, en manos de Jacob su hijo. Entonces éste fue a su padre y dijo: padre mío. E Isaac respondió: heme aquí; ¿quién eres, hijo mío? Y Jacob dijo a su padre: yo soy Esaú tu primogénito; he hecho como me dijiste: levántate ahora, y siéntate, y come de mi caza, para que me bendigas. Entonces Isaac dijo a su hijo: ¿cómo es que la hallaste tan pronto, hijo mío?



Y él respondió: porque Jehová tu Dios hizo que la encontrase delante de mí. E Isaac dijo a Jacob: acércate ahora, y te palparé, hijo mío, por si eres mi hijo Esaú o no. Y se acercó Jacob a su padre Isaac, quien le palpó, y dijo: la voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú. Y no le conoció, porque sus manos eran vellosas como las manos de Esaú; y le bendijo. Y dijo: ¿eres tú mi hijo Esaú? Y Jacob respondió: yo soy. Dijo también: acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, para que yo te bendiga; y Jacob se la acercó, e Isaac comió; le trajo también vino, y bebió. Y le dijo Isaac su padre: acércate ahora, y bésame, hijo mío. Y Jacob se acercó, y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo, diciendo: mira, el olor de mi hijo, como el olor del campo que Jehová ha bendecido; Dios, pues, te dé del rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra, y abundancia de trigo y de mosto. Sírvante pueblos, y naciones se inclinen a ti; sé señor de tus hermanos, y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren. Y aconteció, luego que Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de Isaac su padre, que Esaú su hermano volvió de cazar. E hizo él también guisados, y trajo a su padre, y le dijo: levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga. Entonces Isaac su padre le dijo: ¿quién eres tú? Y él le dijo: yo soy tu hijo, tu primogénito, Esaú. Y se estremeció Isaac grandemente, y dijo: ¿quién es el que vino aquí, que trajo caza, y me dio, y comí de todo antes que tú vinieses? Yo le bendije, y será bendito. Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo: bendíceme también a mí, padre mío. Y él dijo: vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición. Y Esaú respondió: bien llamaron su nombre Jacob, pues ya me ha suplantado dos veces: se apoderó de mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: ¿no has guardado bendición para mí? Isaac respondió y dijo a Esaú: he aquí yo le he puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos a todos sus hermanos; de trigo y de vino le he provisto; ¿qué, pues, te haré a ti ahora, hijo mío? Y Esaú respondió a su padre: ¿no tienes más que una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó Esaú su voz, y lloró. Entonces Isaac su padre habló y le dijo: he aquí, será tu habitación en grosuras de la tierra, y del rocío de los cielos de arriba; y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás; y sucederá cuando te fortalezcas, que descargarás su yugo de tu cerviz. Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob.



Génesis 27: 1-41

Isaac deseaba bendecir a su hijo primogénito y además favorito, antes de morir, según sus palabras. Sin embargo, Isaac vivió todavía 43 años después de este lamentable episodio. Hay evidencias posteriores en el relato sagrado que permiten conocer que hasta entonces, a los 77 años Jacob era aún soltero y aparentemente vivía con o cerca de sus padres.

La confabulación de Rebeca y Jacob es evidente, a pesar de las reticencias de carácter técnico de este último, que estaba más preocupado en que su padre podría reconocer las diferencias físicas con su hermano, que en la maldad que representaba engañar a su anciano progenitor. No pasó desapercibido esto para Esaú que deseó matar a su hermano, pero esperaría que su padre muriera para hacer esto.

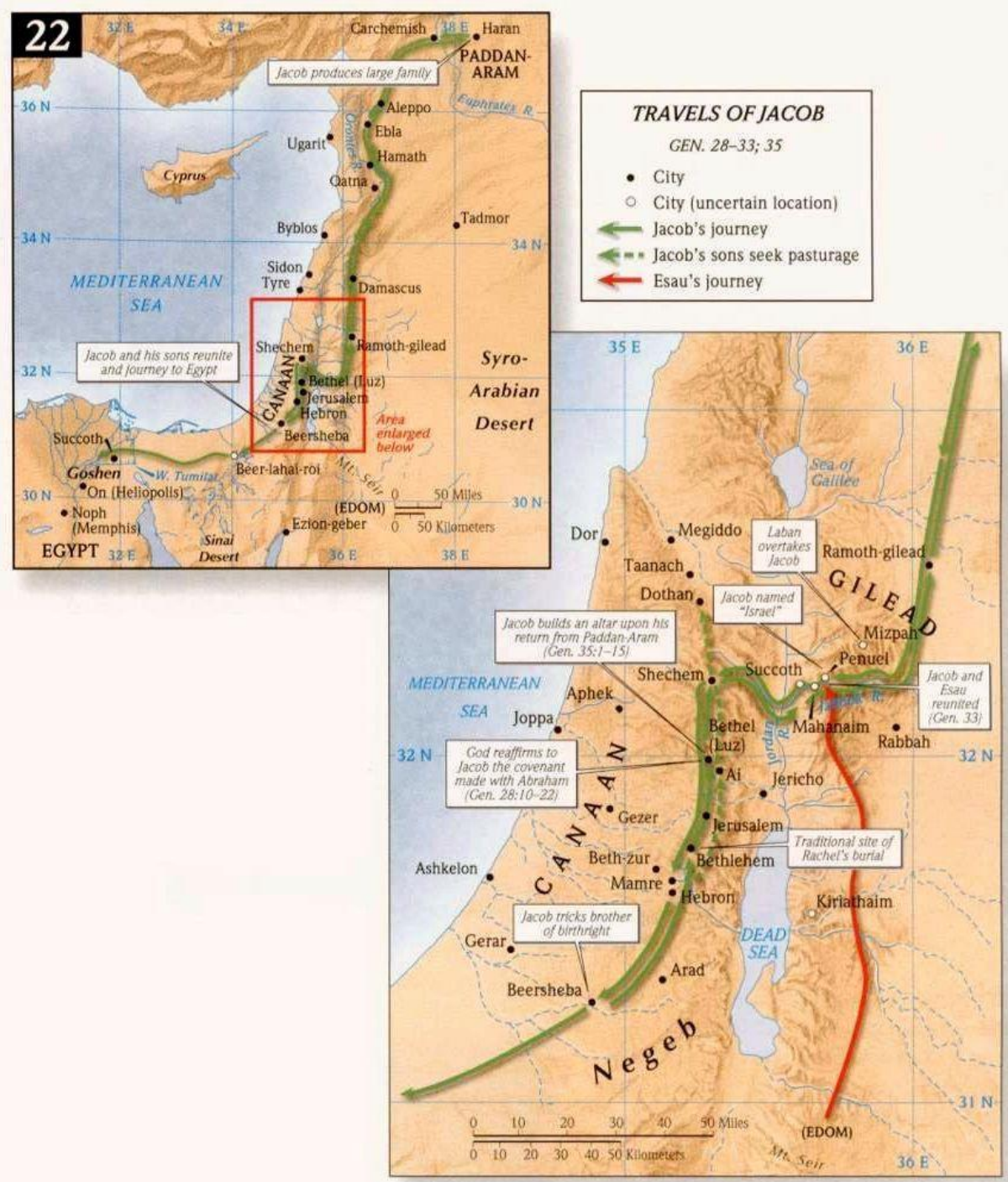
Como consecuencia también de esta situación, por iniciativa de Rebeca, Isaac decide enviar a Jacob a Padan-Aram para buscar esposa en la familia de Rebeca, al mismo tiempo que lo alejaba de las potenciales y esperadas represalias de Esaú. Vea el mapa de la página siguiente.

Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y le mandó diciendo: no tomes mujer de las hijas de Canaán. Levántate, ve a Padan-aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre. Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te



multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos; y te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham. Así envió Isaac a Jacob, el cual fue a Padan-aram, a Labán hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca madre de Jacob y de Esaú.

Génesis 28: 1-5



El viaje desde Beerseba era de unos 600 km en línea recta, mucho más en términos reales y ponía tierra de por medio entre ambos hermanos. Enviarlo a buscar esposa entre los creyentes era un llamado de atención a Esaú por haberse casado con mujeres heteas por lo que Edom añadió una nueva esposa, Basemat, hija de Ismael, hijo de Abraham. Esto ocurre también cuando Esaú tenía algo más de 77 años y ya Ismael había muerto hacía unos 14 años.

Vio asimismo Esaú que las hijas de Canaán parecían mal a Isaac su padre; y se fue Esaú a Ismael, y tomó para sí por mujer a Mahalat, hija de Ismael hijo de Abraham, hermana de Nebaiot,



además de sus otras mujeres.

Génesis 28: 8, 9

Esaú añadiría luego (no podemos datar este acontecimiento) una cuarta esposa al unirse a Aholibama hevea. En este pasaje y los versos siguientes no se menciona a Judit hija de Beerí heteo con quien se casó inicialmente, por lo que puede ser que se separara de ella por no tener hijos o que no se le menciona en la genealogía de Esaú por esa misma razón. En el verso a continuación se menciona a Basemat hija de Elón heteo como Ada, y a Mahalat hija de Ismael como Basemat.

Esaú tomó sus mujeres de las hijas de Canaán: a Ada, hija de Elón heteo, a Aholibama, hija de Aná, hijo de Zibeón heveo, y a Basemat hija de Ismael, hermana de Nebaiot.

Génesis 36: 2, 3

Revisemos ahora el asunto del cálculo de los 77 años de edad de Jacob cuando engañó a su padre. Jacob llega a Egipto con toda su familia cuando tenía 130 años de acuerdo al siguiente pasaje.

También José introdujo a Jacob su padre, y lo presentó delante de Faraón; y Jacob bendijo a Faraón. Y dijo Faraón a Jacob: ¿cuántos son los días de los años de tu vida? Y Jacob respondió a Faraón: los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación.

Génesis 47: 7-9

Esto ocurre en el segundo año de carestía luego de los 7 años de buena producción en Egipto como puede ser comprobado con los pasajes siguientes. Note que en el segundo se menciona que la invitación para que Jacob y su familia se muevan a Egipto ocurre cuando aún tenían por delante 5 años de escasez.

Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José había dicho; y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan.

Génesis 41: 54

Entonces dijo José a sus hermanos: acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto. Daos prisa, id a mi padre y decidle: así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas. Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes. Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes.

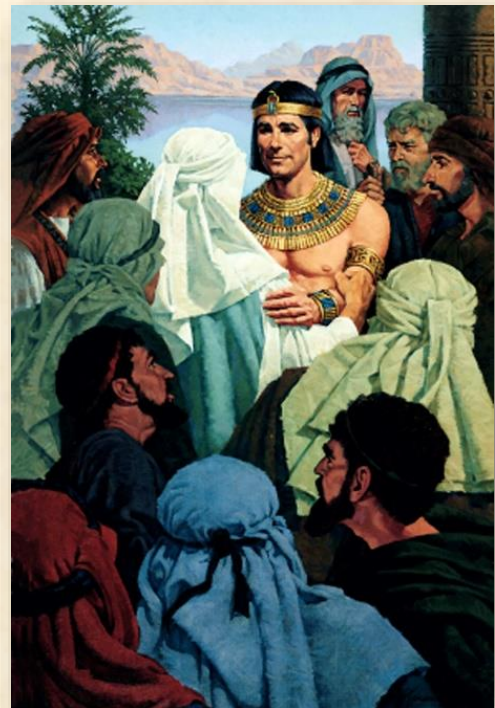
Génesis 45: 4-11

Dado que José tenía 30 años cuando fue nombrado primer ministro y habían pasado los 7 años buenos y 2 malos, José tenía 39 años cuando su padre Jacob entró a Egipto.

Era José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón rey de Egipto; y salió José de delante de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto.

Génesis 41: 46

Por lo tanto, restando los 130 años de Jacob menos los 39 de José podemos llegar a la conclusión que Jacob tuvo a José a los 91 años. Necesitamos solamente saber cuántos años pasaron desde que Jacob entró al servicio de Labán hasta el nacimiento de José para cerrar el cálculo. Recuerde que Jacob sirvió 7 años por amor a Raquel y luego del engaño de Labán se comprometió a servir otros 7 años para tener a





Raquel en definitiva. Al nacer José decide irse de casa de Labán con sus esposas por las cuales había servido ya los 14 años obligatorios.

Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor.

Génesis 29: 18

Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años.

Génesis 29: 27

Jacob trabajó fielmente siete años por Raquel, y los años durante los cuales sirvió, “parecieronle como pocos días, porque la amaba” **Génesis 29: 20**. Pero el egoísta y codicioso Labán, deseoso de retener tan valioso ayudante, cometió un cruel engaño al substituir a Lea en lugar de Raquel. El hecho de que Lea misma había participado del engaño hizo sentir a Jacob que no la podía amar. Su indignado reproche fue contestado por Labán con el ofrecimiento de que trabajara por Raquel otros siete años. Pero el padre insistió en que Lea no fuese repudiada, puesto que esto deshonraría a la familia. De este modo se encontró Jacob en una situación sumamente penosa y difícil; por fin, decidió quedarse con Lea y casarse con Raquel. Fue siempre a Raquel a quien más amó; pero su predilección por ella excitó envidia y celos, y su vida se vio amargada por la rivalidad entre las dos hermanas.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 187, 188

Aconteció cuando Raquel hubo dado a luz a José, que Jacob dijo a Labán: Envíame, e iré a mi lugar, y a mi tierra. Dame mis mujeres y mis hijos, por las cuales he servido contigo, y déjame ir; pues tú sabes los servicios que te he hecho.

Génesis 30: 25, 26

Restando los 14 años de servicio a Labán de los 91 años de edad al nacer José llegamos a los 77 años de edad cuando llega a Padam-Aram luego del engaño a Isaac. El engaño de Jacob no fue el de un joven mal conducido por su madre cegada por sus preferencias por el hijo menor, sino una acción innoble de todo un hombre. Es importante hacer notar esto para comprobar cómo Dios puede transformar los corazones y convertir al engañador en el padre del pueblo escogido por Dios, en el patriarca de toda una nación que vindicaría el pueblo de Dios. Hay esperanza para todos nosotros, no importa nuestra edad, ni historia pasada. Dios puede cambiarnos... si nos dejamos conducir por Él.

Sigamos con el enfoque cronológico. La visión de la escalera y la promesa del diezmo, ocurren en el viaje a Padam-Aram con Jacob de 77 años. Jacob se casó con Lea y Raquel a final de los 7 años de servicio por lo que tenía 84 años en esa oportunidad, aunque debe servir otros 7 años por Raquel, como ya mencionamos. Sin embargo, Labán le convence de quedar un tiempo más dado que su casa también es bendecida por la presencia de Jacob. Jacob queda entonces seis años más de acuerdo al verso siguiente.

Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas.

Génesis 31: 38

Veinte años permaneció Jacob en Mesopotamia, trabajando al servicio de Labán quien, despreciando los vínculos de parentesco, estaba ansioso de apropiarse de todas las ventajas. Exigió catorce años de trabajo por sus dos hijas; y durante el resto del tiempo cambió diez veces el salario de Jacob. Con todo, el servicio de Jacob fue diligente y fiel.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 188

Esto permite datar el retorno a Jacob a la casa de su padre cuando tenía 97 años (Isaac tenía ya 157 años) y le quedaban aún 23 años por vivir. Es lastimoso comprobar que cuando Jacob regresa a casa (20 años después de su engaño), Rebeca su madre ya no vivía, pues no es mencionada en el reencuentro con Isaac. La mala acción de Rebeca, al confabularse para engañar a su esposo, tuvo como consecuencia no volver a ver al hijo que más amaba... Sin embargo, su decidida acción de enviar a su hijo a buscar una mujer que temiera a Dios tuvo su recompensa.

Jacob y Rebeca triunfaron en su propósito, pero por su engaño no se granjearon más que tristeza y aflicción. Dios había declarado que Jacob debía recibir la primogenitura y si hubiesen esperado con confianza hasta que Dios obrara en su favor, la promesa se habría cumplido a su debido tiempo. Pero, como muchos que hoy profesan ser hijos de Dios, no quisieron dejar el asunto en las manos del Señor. Rebeca se arrepintió amargamente del mal consejo que había dado a su hijo; pues fue la causa de que quedara separada de él y nunca más volviera a ver su rostro.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 179

Después vino Jacob a Isaac su padre a Mamre, a la ciudad de Arba, que es Hebrón, donde habitaron Abraham e Isaac. Y fueron los días de Isaac ciento ochenta años. Y exhaló Isaac el



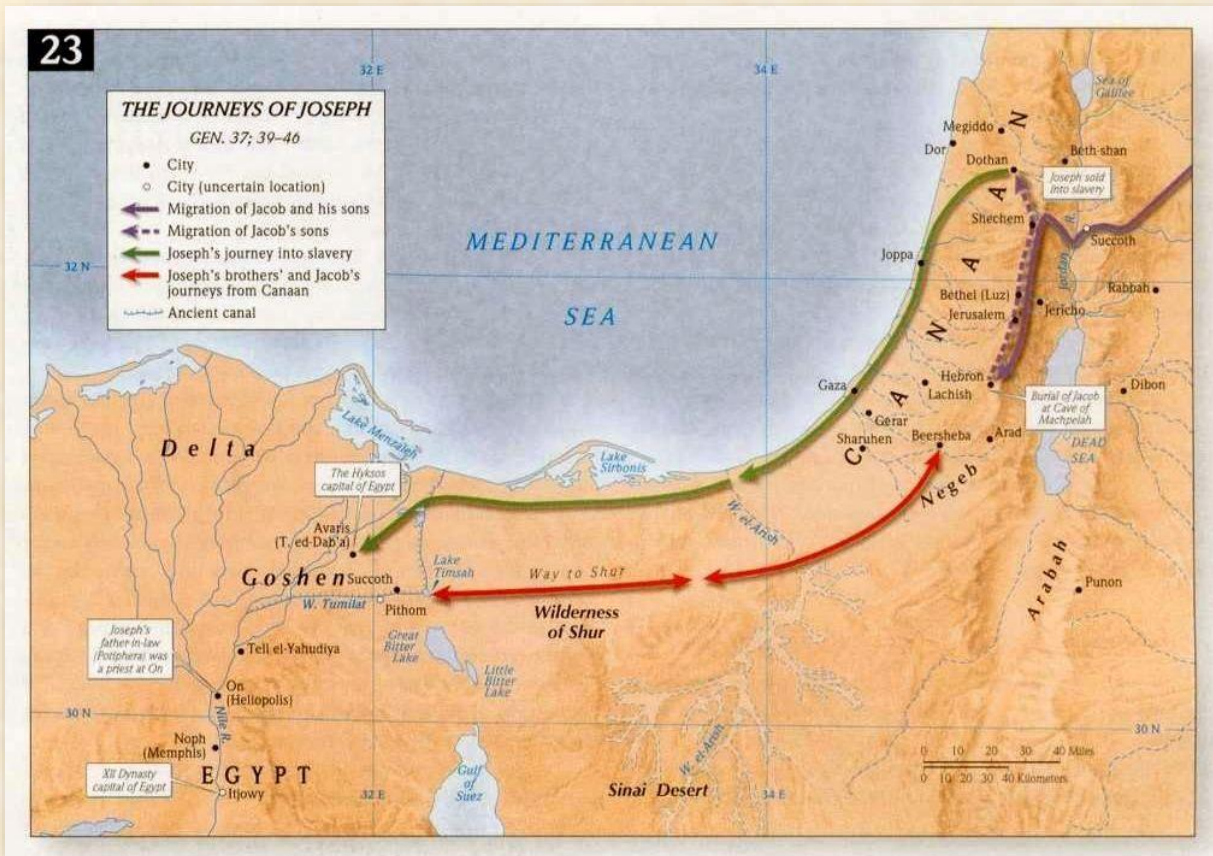
espíritu, y murió, y fue recogido a su pueblo, viejo y lleno de días; y lo sepultaron Esaú y Jacob sus hijos.

Génesis 35: 27-29

La lucha con el Ángel, que sabemos por otro estudio que es Cristo, Dios El Hijo, ocurre entonces a los 97 años de vida de Jacob, así como su encuentro con Esaú.

El triste episodio de Dina en Siquem ocurrió cerca de los 106 años de Jacob, teniendo Dina unos 15 años. Esto puede argumentarse sabiendo que ocurrió antes del nacimiento de Benjamín, que causó la muerte de Raquel. Veremos en el material complementario que Benjamín nació en el año 107 de Jacob. No es posible anticipar mucho este acontecimiento pues Dina hubiera sido aún más joven ya que tenía la misma edad que José. Sus hermanos Simeón y Judá, autores de la masacre, tenían cerca de 20 y 18 años respectivamente.

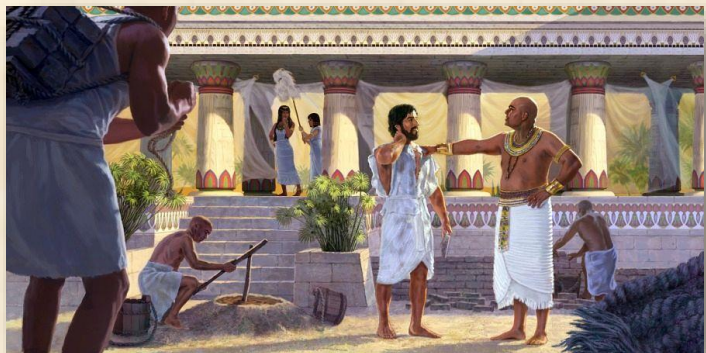
José fue vendido por sus hermanos en Dothan (a unos 350 km de Gosén, Egipto) a los mercaderes ismaelitas (a todo esto parientes cercanos de los hijos de Jacob, lo que hace más reprobable el asunto por ambas partes) cuando tenía 17 años (Jacob tenía 108 años e Isaac 168).



Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos.

Génesis 37: 2

Ya mencionamos que José tenía 30 años cuando fue nombrado primer ministro, por lo que los eventos de la mujer de Potifar y los sueños del panadero y el copero deben colocarse dentro de este rango. Debemos también





recordar que el copero se acordó de José 2 años después de la interpretación de su sueño, por lo que José debió tener unos 28 años cuando ocurre el episodio de la interpretación de los sueños del copero y el panadero, dos años antes de ser llamado a presencia de Faraón.

No es posible definir bíblicamente el tiempo que pasó en casa de Potifar y cuanto en la cárcel, pero parece ser que el encierro debió ser de unos 3 años ya que Ellen G. White dice que José permaneció al servicio de Potifar por 10 años. Esto coloca la interpretación del sueño del copero y el panadero cuando tenía un año en la cárcel.

Al llegar a Egipto, José fué vendido a Potifar, jefe de la guardia real, a cuyo servicio permaneció durante diez años. Allí estuvo expuesto a tentaciones extraordinarias. Estaba en medio de la idolatría. La adoración de dioses falsos estaba rodeada de toda la pompa de la realeza, sostenida por la riqueza y la cultura de la nación más altamente civilizada de aquel entonces. No obstante, José conservó su sencillez y fidelidad a Dios. Las escenas y la seducción del vicio le circundaban por todas partes, pero él permaneció como quien no veía ni oía. No permitió que sus pensamientos se detuvieran en asuntos prohibidos. El deseo de ganarse el favor de los egipcios no pudo inducirle a ocultar sus principios. Si hubiera tratado de hacer esto, habría sido vencido por la tentación; pero no se avergonzó de la religión de sus padres, y no hizo ningún esfuerzo por esconder el hecho de que adoraba a Jehová.

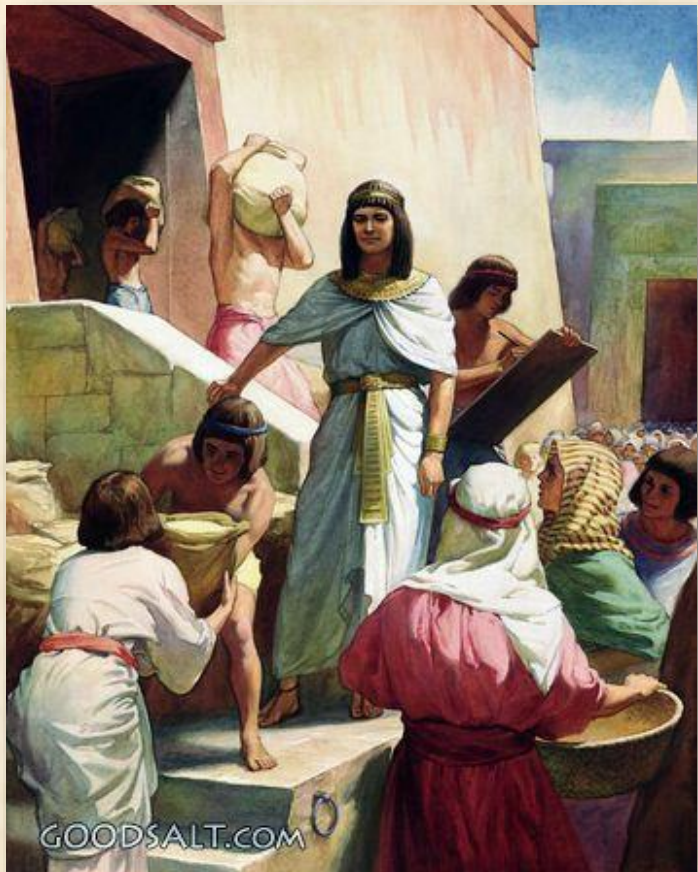
“Jehová fué con José, y fué varón prosperado... Y vio su señor que Jehová era con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano”. La confianza de Potifar en José aumentaba diariamente, y por fin le ascendió a mayordomo, con dominio completo sobre todas sus posesiones. “Y dejó todo lo que tenía en mano de José; ni con él sabía de nada más que del pan que comía”. Véase **Génesis 39-41**.

La notable prosperidad que acompañaba a todo lo que se encargara a José no era resultado de un milagro directo, sino que su industria, su interés y su energía fueron coronados con la bendición divina. José atribuyó su éxito al favor de Dios, y hasta su amo idólatra aceptó eso como el secreto de su sin igual prosperidad. Sin embargo, sin sus esfuerzos constantes y bien dirigidos, nunca habría podido alcanzar tal éxito. Dios fué glorificado por la fidelidad de su siervo. Era el propósito divino que por la pureza y la rectitud, el creyente en Dios apareciera en marcado contraste con los idólatras, para que así la luz de la gracia celestial brillase en medio de las tinieblas del paganismo.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 215, 216

José, ya nombrado primer ministro, se casó con Asenat cuando tenía 30 años y sus hijos Manasés y Efraín nacieron antes que se iniciaran los siete años de hambruna que habían sido predichos por el sueño de Faraón, por lo que nacieron entre el año 31 y 37 de la vida de José.

Y llamó Faraón el nombre de José, Zafnat-panea; y le dio por mujer a Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto. Era José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón rey de Egipto; y salió José de delante de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto. En aquellos siete años de abundancia la tierra produjo a montones. Y él reunió todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores.

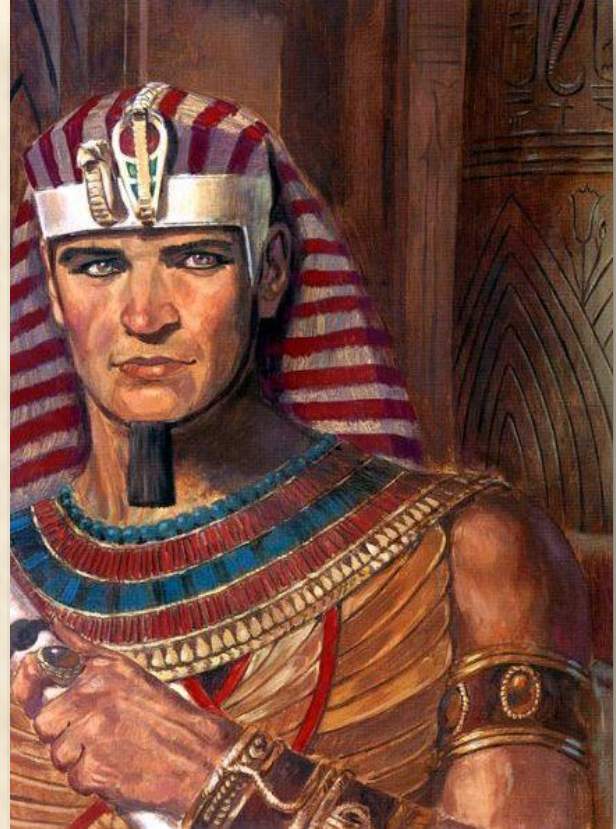




Recogió José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número. Y nacieron a José dos hijos antes que viniese el primer año del hambre, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. Y llamó José el nombre del primogénito, Manasés; porque dijo: Dios me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre. Y llamó el nombre del segundo, Efraín; porque dijo: Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción. Así se cumplieron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto.

Génesis 41: 45-53

Se decidió el nombramiento, y se le hizo este sorprendente anuncio a José: “Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú: tú serás sobre mi casa, y por tu dicho se gobernará todo mi pueblo: solamente en el trono seré yo mayor que tú”. El rey procedió a investir a José con las insignias de su elevada posición. “Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y púsolo en la mano de José, e hizole vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello; e hizolo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: doblad la rodilla”.



“Púsolo por señor de su casa, y por enseñoreador en toda su posesión; para que reprimiera a sus grandes como él quisiese, y a sus ancianos enseñara sabiduría”

Salmos 105: 21, 22. Desde el calabozo, José fué exaltado a la posición de gobernante de toda la tierra de Egipto. Era un puesto honorable; sin embargo, estaba lleno de dificultades y riesgos. Uno no puede ocupar un puesto elevado sin exponerse al peligro. Así como la tempestad deja incólume a la humilde flor del valle mientras

desarraiga al majestuoso árbol de la cumbre de la montaña, así los que han mantenido su integridad en la vida humilde pueden ser arrastrados al abismo por las tentaciones que acosan al éxito y al honor mundanos. Pero el carácter de José soportó la prueba tanto de la adversidad como de la prosperidad. Manifestó en el palacio de Faraón la misma fidelidad hacia Dios que había demostrado en su celda de prisionero. Era aún extranjero en tierra pagana, separado de su parentela que adoraba a Dios; pero creía plenamente que la mano divina había guiado sus pasos, y confiando siempre en Dios, cumplía fielmente los deberes de su puesto. Mediante José la atención del rey y de los grandes de Egipto fué dirigida hacia el verdadero Dios; y a pesar de que siguieron adhiriéndose a la idolatría, aprendieron a respetar los principios revelados en la vida y el carácter del adorador de Jehová.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 222, 223

Jacob murió en Egipto cuando José tenía 56 años, 17 años después de entrar en la tierra de los faraones.

En base a fecha fijada para el Éxodo (1445 AC) es posible señalar que José fue nombrado gobernador 1669 AC (224 años antes del Éxodo) y murió a los 110 años de edad el año 1589 AC, es decir 144 años antes de Éxodo. Ver Cronología del Éxodo.

José vivió cincuenta y cuatro años después de la muerte de su padre. Alcanzó a ver “los hijos de Ephraim, hasta la tercera generación: también los hijos de Machir, hijo de Manasés, fueron criados sobre las rodillas de José”. Presenció el aumento y la prosperidad de su pueblo, y durante todos estos años su fe en la divina restauración de Israel a la tierra prometida fué inmovible.

Cuando vio que se acercaba su fin, llamó a todos sus parientes. Aunque había sido tan honrado en la tierra de los Faraones, Egipto no era para él más que el lugar de su destierro; lo último que hizo fué indicar que había echado su suerte con Israel. Sus últimas palabras fueron: “Dios



ciertamente os visitará, y os hará subir de aquesta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac, y a Jacob”. E hizo jurar solemnemente a los hijos de Israel que llevarían sus huesos consigo a la tierra de Canaán.

“Y murió José de edad de ciento y diez años; y embalsamáronlo, y fué puesto en un ataúd en Egipto”. A través de los siglos de trabajo que siguieron, aquel ataúd, recuerdo de las postreras palabras de José, daba testimonio a Israel de que ellos eran sólo peregrinos en Egipto, y les ordenaba que cifraran sus esperanzas en la tierra prometida, pues el tiempo de la liberación llegaría con toda seguridad.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 245

Es evidente por la lista de los que entraron en Egipto (66 personas más Jacob) que los hijos de Jacob, de acuerdo a las usanzas de aquella época, se casaron muy jóvenes. Benjamín tenía 23 años y ya 10 hijos (seguramente en varias mujeres, caso contrario no es muy factible). Judá (que tenía unos 43 años) tenía ya nietos, hijos del hijo de Tamar, su antes nuera.

Todas las personas que vinieron con Jacob a Egipto, procedentes de sus lomos, sin las mujeres de los hijos de Jacob, todas las personas fueron sesenta y seis.

Génesis 46: 26

7.2. Cronología

Si creamos, en base a estos relatos, una tabla de las vidas de los patriarcas incluyendo el periodo de Jacob a José podemos encontrar la información resumida en el siguiente cuadro.

Patriarca	Edad	Años hasta su hijo	Años después de su hijo	Año de nacimiento	Año de su muerte
Abraham	175	100	75	2.008	2.183
Isaac	180	60	120	2.108	2.288
Esau	121			2.168	2.289
Jacob	147	91	56	2.168	2.315
José	110			2.259	2.369

Alcanzamos a definir tanto los años de nacimiento y muerte aproximados de cada uno de ellos. Note que en el cuadro las cifras en verde son aquellas que se extraen del relato bíblico, mientras que las otras se computan en base a aquél. Esto permite construir el diagrama que hemos presentado.

Habrás notado que la cronología está definida en base a la era Anno Mundi (AM o año del mundo) que se entiende iniciada desde la creación. Es posible, en base a otras cronologías, trazar un paralelo entre esa era y las eras AC/DC a las que estamos familiarizados. Existe, sin embargo, como es previsible un margen mayor de error conforme retrocedemos a la era protohistórica.

Es muy importante el haber afinado las fechas de la vida de José pues se entiende que José fue gobernador en la época de los faraones hicsos. Es interesante notar que cuando se menciona a Potiphar se diga que era “varón egipcio” lo cual hubiera sido irrelevante durante el periodo de los faraones egipcios.

Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá.

Génesis 39: 1

También es importante notar que cuando se inicia el relato del libro de Éxodo se dice que subió un nuevo faraón “que no conocía a José” lo cual es consecuente con la recuperación del liderazgo de los faraones egipcios luego de la expulsión de los hicsos (alrededor de 1550 AC, unos 39 años luego de muerte de José).

A pesar de los brillantes servicios de José a Egipto, una nueva dinastía que había sacado a los reyes extranjeros no estaría muy dispuesta a reconocer a los que habían colaborado con el enemigo, ni tratado con la misma deferencia a los israelitas.

Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros. Ahora, pues, seamos



sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.

Éxodo 1: 8-10

Veremos más de esto en la Cronología del Éxodo.

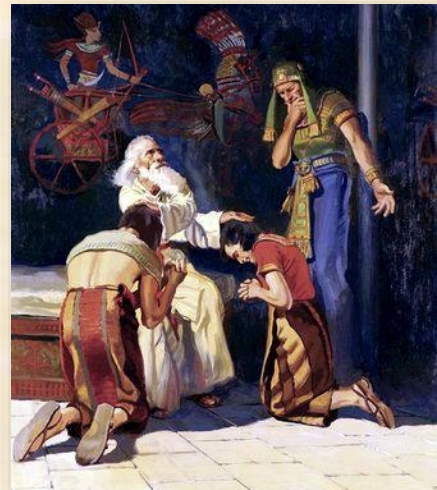
Quisiera hacer algunas observaciones que relativizan las fechas que usamos en esta cronología:

- Cuando hablamos de la edad hoy, nos referimos a los años que hemos cumplido, no al año en el que estamos viviendo.
- No podemos afirmar que cada vez que se menciona la edad de un patriarca (al tener a su hijo o en otro evento) se deba aplicar el mismo principio de años cumplidos o años de vida, o un cómputo inclusivo o exclusivo.
- Como no se menciona, por otro lado, las fracciones de años los errores pueden acumularse por exceso o por defecto, o pueden anularse entre sí.

7.3. Conclusiones

La cronología nos permite extraer las siguientes conclusiones:

- Esaú se casa a los 40 años, mientras que Jacob lo hace 44 años después, lo que debe marcar una diferencia entre las edades de sus generaciones.
- Antes del matrimonio de Esaú, sin poder definir cuánto tiempo antes, debió ocurrir la renuncia de Esaú a la primogenitura por un plato de lentejas.
- Jacob engaña (junto con su madre Rebeca) a Isaac, en perjuicio de Esaú, cuando tenía 77 años. Isaac tenía 137 años.
- Jacob tiene a sus hijos entre los 85 y 107 años, aunque 12 de los 13 nacen entre sus 85 y 91 años de edad. Benjamín completa a los hijos 16 años después del nacimiento de José.
- José es vendido a los 17 años, cuando el mayor de sus hermanos, Rubén, tenía 23 años.
- Isaac tenía 168 años cuando José fue vendido y no pudo conocer su retorno pues murió 10 años antes del reencuentro con Jacob.
- José sirve en casa de Potiphar 10 años, y luego está en la cárcel durante 3 años, dos años después de interpretar los sueños del copero y el panadero. Tenía 27 años cuando entró a la cárcel.
- José es nombrado gobernador de Egipto a los 30 años y 9 años después Israel entra con toda su familia a Egipto.
- José se reencontró con Jacob 22 años después de ser vendido por sus hermanos, por lo tanto Jacob consideró muerto a su hijo todo ese tiempo.
- Los hijos de José nacieron entre los 31 y 39 años de vida de José. Por lo tanto cuando Jacob entra a Egipto, los hijos de José tendrían menos de 8 años.
- Cuando Jacob los bendice, antes de morir ellos tendrían entre 17 y 25 años, no eran precisamente niños como suelen mostrar la mayoría de las imágenes de los artistas que generalmente ilustran estos pasajes de la vida del patriarca.
- Los hijos de Jacob tendrían entre 45 años (Rubén) y 23 años (Benjamín) cuando entraron a Egipto, y entre 62 y 40 años cuando Jacob los bendijo antes de morir.
- José fue nombrado gobernador el año 1669 AC, 224 años antes del Éxodo en la dinastía de los faraones hicsos. Esta fecha también corresponde a 144 años antes del nacimiento de Moisés, quien nació 64 años después de la muerte de José.
- Las fechas, calculadas bíblicamente, a partir de esta cronología se convierten en históricas, pues pueden ser comparadas con acontecimientos datados históricamente.



8. Material complementario

8.1. Cronología del nacimiento de los hijos de Jacob

Mediante la cronología presentada podemos señalar lo siguiente:

- Jacob se casó cuando tenía 84 años.
- La muerte de Raquel y el nacimiento de Benjamín cierra el número de hijos de Jacob: 12



hombres y 1 mujer. Probaremos que Jacob tenía unos 107 años cuando esto ocurrió. Por lo tanto tuvo a sus 13 hijos en un periodo de 23 años.

Vea el diagrama de los años de nacimiento de los hijos que presentamos inmediatamente después del diagrama de la cronología.

Esta cronología de los nacimientos puede considerarse como aproximada, pues solamente algunos nacimientos pueden ser datados con precisión. Sin embargo, el ciclo lógico de la vida de 9 meses y los límites que pone el matrimonio de Jacob a los 84 años (por un lado) y el nacimiento de José el año 91 de Jacob, obligan a una estructura semejante (con escaso margen de error) a la mostrada en el diagrama, donde 12 hijos nacen en un periodo de 7 años. Tome en cuenta que 7 de ellos son hijos directos de Lea, repetimos, en un periodo de 7 años.

Veamos la secuencia de los nacimientos y organicemos el diagrama por años y por las madres (asociando a las siervas que tuvieron hijos para sus amas). El primero fue Rubén que debe haber nacido cuando Jacob tenía 85 años, un año después de su casamiento con las hermanas. Note que hay un pequeño tiempo del menosprecio de Lea que puede apoyar esta idea.

Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba. Entonces dijo Jacob a Labán: dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido, para unirme a ella. Entonces Labán juntó a todos los varones de aquel lugar, e hizo banquete. Y sucedió que a la noche tomó a Lea su hija, y se la trajo; y él se llegó a ella. Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea por criada. Venida la mañana, he aquí que era Lea; y Jacob dijo a Labán: ¿qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado? Y Labán respondió: no se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor. Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años. E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquélla; y él le dio a Raquel su hija por mujer. Y dio Labán a Raquel su hija su sierva Bilha por criada. Y se llegó también a Raquel, y la amó también más que a Lea; y sirvió a Labán aún otros siete años. Y vio Jehová que Lea era menospreciada, y le dio hijos; pero Raquel era estéril. Y concibió Lea, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Rubén, porque dijo: ha mirado Jehová mi aflicción; ahora, por tanto, me amará mi marido.

Génesis 29: 20-32

Al año siguiente debió tener a Simeón, donde se sigue hablando del menosprecio que sufría, por ser la no amada. Y luego a Leví en lo que debe de haber sido una rápida sucesión si queremos encajar todos sus hijos en ese periodo.

Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Por cuanto oyó Jehová que yo era menospreciada, me ha dado también éste. Y llamó su nombre Simeón.

Génesis 29: 33

Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora esta vez se unirá mi marido conmigo, porque le he dado a luz tres hijos; por tanto, llamó su nombre Leví.

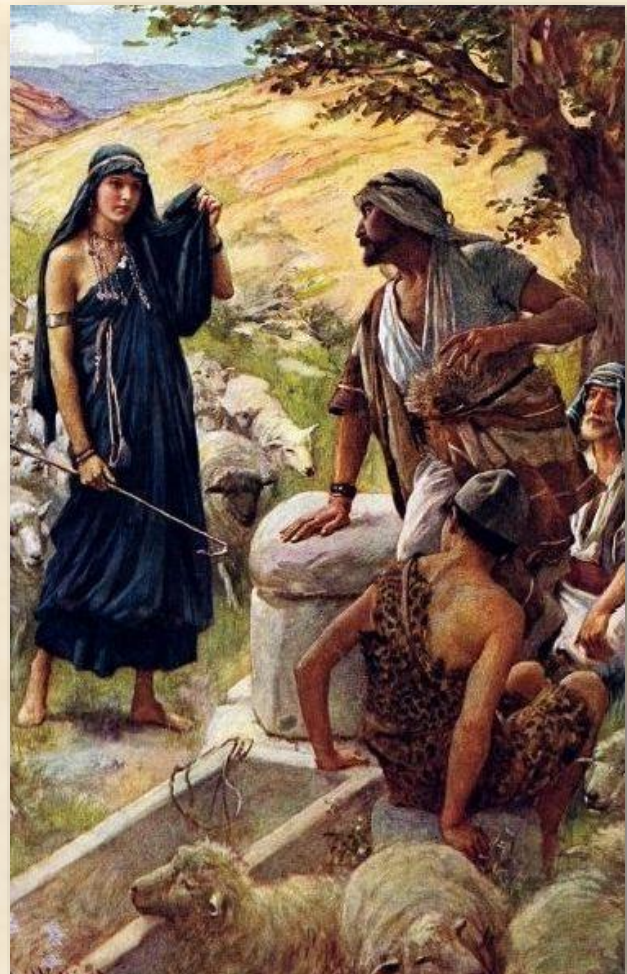
Génesis 29: 34

Para que las cuentas calcen debería haber tenido inmediatamente a Judá, tal vez el mismo año de vida de Jacob.

Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré a Jehová; por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz.

Génesis 29: 35

Hasta aquí Jacob tenía 4 hijos, todos ellos de Lea. Los celos de Raquel, estéril hasta ese entonces, la impulsaron a entregar a Bilha, su sierva, para que





concibiera de Jacob y tener un hijo (según una tradición ampliamente difundida en su tiempo, aunque contraria a la voluntad de Dios) de su lado de esta familia disfuncional, naciendo Dan.

Viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana, y decía a Jacob: dame hijos, o si no, me muero. Y Jacob se enojó contra Raquel, y dijo: ¿soy yo acaso Dios, que te impidió el fruto de tu vientre? Y ella dijo: he aquí mi sierva Bilha; llégate a ella, y dará a luz sobre mis rodillas, y yo también tendré hijos de ella. Así le dio a Bilha su sierva por mujer; y Jacob se llegó a ella. Y concibió Bilha, y dio a luz un hijo a Jacob. Dijo entonces Raquel: me juzgó Dios, y también oyó mi voz, y me dio un hijo. Por tanto llamó su nombre Dan.

Génesis 30: 1-6

Note que al nacer Judá se dice que Lea dejó de dar a luz, lo que implica un periodo que debe haber sido significativo, tal vez un año, en el que no concebía y veía como su rival tenía otro hijo, a través de Bilha, al que llamó Neftalí. Por eso dejamos el año en que Jacob tenía 88 en blanco para Lea.

...por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz.

Génesis 29: 35up

Concibió otra vez Bilha la sierva de Raquel, y dio a luz un segundo hijo a Jacob. Y dijo Raquel: Con luchas de Dios he contendido con mi hermana, y he vencido. Y llamó su nombre Neftalí.

Génesis 30: 7, 8

Lea decidió hacer lo mismo que Raquel y entregó a su sierva Zilpa, la cual tuvo a Gad y a continuación tuvo otro hijo, Aser.

Viendo, pues, Lea, que había dejado de dar a luz, tomó a Zilpa su sierva, y la dio a Jacob por mujer. Y Zilpa sierva de Lea dio a luz un hijo a Jacob. Y dijo Lea: vino la ventura; y llamó su nombre Gad.

Génesis 30: 9-11

Luego Zilpa la sierva de Lea dio a luz otro hijo a Jacob. Y dijo Lea: para dicha mía; porque las mujeres me dirán dichosa; y llamó su nombre Aser.

Génesis 30: 12, 13

A raíz del episodio de las mandrágoras, donde Lea compró el derecho de tener a Jacob con ella, Lea retoma su fertilidad con tres embarazos seguidos: Isacar, Zabulón y Dina.

Fue Rubén en tiempo de la siega de los trigos, y halló mandrágoras en el campo, y las trajo a Lea su madre; y dijo Raquel a Lea: te ruego que me des de las mandrágoras de tu hijo. Y ella respondió: ¿es poco que hayas tomado mi marido, sino que también te has de llevar las mandrágoras de mi hijo? Y dijo Raquel: pues dormiré contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo. Cuando, pues, Jacob volvía del campo a la tarde, salió Lea a él, y le dijo: llégate a mí, porque a la verdad te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo. Y durmió con ella aquella noche. Y oyó Dios a Lea; y concibió, y dio a luz el quinto hijo a Jacob. Y dijo Lea: Dios me ha dado mi recompensa, por cuanto di mi sierva a mi marido; por eso llamó su nombre Isacar.

Génesis 30: 14-18

Después concibió Lea otra vez, y dio a luz el sexto hijo a Jacob. Y dijo Lea: Dios me ha dado una buena dote; ahora morará conmigo mi marido, porque le he dado a luz seis hijos; y llamó su nombre Zabulón.

Génesis 30: 19, 20

Después dio a luz una hija, y llamó su nombre Dina.

Génesis 30: 21

Conciliando la secuencia de los años, Dina debió nacer el mismo año del nacimiento de José, que ya mencionamos si puede ser datado con Jacob teniendo 91 años.

Y se acordó Dios de Raquel, y la oyó Dios, y le concedió hijos. Y concibió, y dio a luz un hijo, y dijo: Dios ha quitado mi afrenta; y llamó su nombre José, diciendo: Añádame Jehová otro hijo.

Génesis 30: 22-24

Dado que el nacimiento de Benjamín debe haber ocurrido después del episodio de Siquem y antes que fuera vendido José, la fecha más probable sería cuando Jacob tenía 107 años. Raquel le puso por nombre Benoni que significa "hijo de mi dolor" pero Jacob se lo cambió por "hijo de la amada".

Después partieron de Bet-el; y había aún como media legua de tierra para llegar a Efrata, cuando dio a luz Raquel, y hubo trabajo en su parto. Y aconteció, como había trabajo en su parto,



que le dijo la partera: no temas, que también tendrás este hijo. Y aconteció que al salirse el alma (pues murió), llamó su nombre Benoni; mas su padre lo llamó Benjamín.

Génesis 35: 16-18

Dios le bendiga.